Los Atributos del Alma Humana - Parte 2  
Canalización introductoria al Círculo del Doce – Kryon a través de Lee Carroll   
Miércoles de sanación – 8 de septiembre de 2021

[www.kryon.com](http://www.kryon.com)

Pueden escuchar y ver la canalización con traducción al español en  
**Aun no disponible**

El Manantial del Caduceo - Kryon **www.manantialcaduceo.com.ar/libros.htm**Traducción de las canalizaciones de Kryon por Lee Carroll **Por el canal de TELEGRAM "El Manantial del Caduceo - Kryon": https://t.me/joinchat/VkhJDmSrCz0jwDxg**Síguenos Ahora en MeWe www.mewe.com/i/elmanantialdelcaduceo

Saludos, queridos, Yo Soy Kryon del Servicio Magnético.

Ciertamente estos son tiempos en que te hablamos de manera personal. Algunos han sentido que las canalizaciones no son personales. Sintieron que estos mensajes son para el planeta. El planeta, querido, está compuesto individualmente por ti. Y tú, y tú, y tú. Y entonces desde mi punto de vista y de todo lo que yo soy, como mensajero a ustedes, en amor a la humanidad, es de persona a persona. Es cómo yo siento, es cómo están estructurados los mensajes. Todos estos años nos habrás oído decir “querido” o “queridos”; rara vez me dirijo a un grupo pleno de la humanidad. Estos son mensajes personales.

Este mes en particular he elegido algo, y se los dije la semana pasada, que el tema es el alma. Ahora bien, ese es un tema muy grande. También les dije que en 2014 le di a mi socio una serie de atributos informativos sobre el alma humana, nueve de ellos. Fue un programa de más de dos años, dado en cinco idiomas, llamado Los Nueve Atributos del Alma Humana, algo que puede ser enseñado otra vez, sin embargo.

Pero este mes les voy a dar – se lo dije la semana pasada - cuatro atributos extraordinarios del alma. Extraordinarios. El alma misma es extraordinaria, y la semana pasada les dijimos de la inmensidad; de lo que realmente podría significar tener un alma. Y esta semana es el más complejo, y lo hemos reservado para los miembros, porque los que mirarían este show en particular, por medio de la intención que han puesto en hacerlo, se consideraría como los que quieren saber estas cosas, a diferencia de los que sintonizarían solo casualmente, y entonces están totalmente confundidos.

Este atributo extraordinario del alma ha sido canalizado muchas veces. Lo hemos discutido muchas veces. Y sin embargo, todavía no es comprendido. Le hemos dado varios nombres para hacerlo más fácil, y sin embargo todavía no es comprendido. La razón de que sea tan difícil de entender es que el atributo que estoy por darles es algunas veces desilusionante. Desilusiona porque ustedes viven en un mundo lineal y quieren que las cosas sean de cierta manera, pero cuando se enteran de que no lo son del otro lado del velo, hay desilusión.

“Cuando yo era niño me dijeron todo con respecto al cielo. Me dijeron había calles de oro; me dijeron que cuando llegara allí no tendría nada que hacer en todo el día, solo cosas divertidas, y tal vez si yo era viejo estaría en una silla mecedora.” (*se ríe*). Y así sigue, y sigue, y sigue. “Me dieron cuando niño una descripción lineal de algo que no existe. Pero algo que es grandioso del otro lado del velo, una existencia con Dios, verdadera. Esto es verdad, y sin embargo no tiene nada que ver con calles doradas o mecedoras. Y cuando yo descubrí eso, me desilusioné. ¡Oh! Yo quería ver esas calles de oro.”

A esto me refiero, porque cuando les diga este extraordinario atributo del alma humana, ustedes van a decir “¿Qué dijiste?” (*se ríe*) porque no les va a gustar. A menos que verdaderamente, verdaderamente entiendan la belleza y la majestad, y la grandeza de lo que voy a decir.

Empezamos a describirlo en 2014 como división del alma. Y dijimos que cada vez que morían en la forma humana, una parte y pieza de su alma permanece con los seres queridos en el planeta. Y esto engendra una pregunta muy importante: “¿Me quieres decir que un pedazo de mi divinidad es arrancado de mí y dado a alguien más?” (*se ríe*). Eso es muy lineal; eso es la calle dorada. La respuesta es no; no es así como es. Entonces lo reformulamos para que estén más cómodos, y entonces lo llamamos compartir el alma. Ya ven adónde va esto. Y eso fue mejor, porque ahora tienen la idea de que conservan parte de ella y la comparten por un rato. Eso tampoco es así, aunque suena bien.

La verdad es más grandiosa que lo que piensan. Su alma, quieren pensar, es como una burbuja con ustedes adentro. Una gran burbuja que es divina, una parte de Dios, son eternos. Todas estas son cosas que les hemos dicho antes, y que muchos les dicen; que su alma es realmente un pedazo del Creador. Esto es la vieja energía que les dice otra cosa. Ustedes son una pieza de Dios, por lo tanto cuando se van de este lugar, no van a ser castigados; son una pieza del Creador, ¡no se castiga a sí mismo – o a sí misma!

De modo que lo que les voy a decir es: esto de compartir alma, de división del alma, es un concepto hermoso, porque implica que su alma es más que ustedes en una burbuja de piel, que de algún modo está del otro lado del velo flotando por ahí como ustedes en alguna clase de burbuja que es su piel del otro lado del velo, en otras palabras, que están contenidos. ¡No lo están!

Si comprendieran las cosas multidimensionales, entenderían que no hay un recipiente contenedor; no hay burbuja; no hay piel. No hay nada que luego delimite cuán grande es su alma. Solo ***es***. ¿Cuán grande es Dios? ¿Quieren delimitar eso? ¿Quieren poner a Dios en una piel? La respuesta es no; no pueden. Y no pueden hacerlo con su alma tampoco. Las Madres de las Estrellas, en Lemuria, solían dar este ejemplo a los niños, diciendo: “¿cuán grande es la alegría? Dibújame un círculo”. Y ellos no podían. Y tuvieron la impresión comprendida: hay cosas que son tan bellas, que se expanden y se contraen por sí mismas y no tienen piel. No tienen un contenedor.

Entonces, ¿cómo funciona esto de compartir el alma? Yo podría darles los mecanismos y cómo funciona, pero eso no es tan importante como que entiendan los factores extraordinarios de esto: ustedes nunca, jamás, están solos. Comparten esta cosa grandiosa llamada alma con muchos otros, y ellos comparten a ustedes con ellos.

Podrían decir, “No estoy entendiendo. ¿En qué punto sucede ese compartir, de modo que hay más de mí con ellos que de ellos conmigo”? (*se ríe*) Y yo les digo. ¡qué lineal de su parte! Saben, no son vasos que ustedes vuelcan cosas de uno a otro. ¿Tienen algún problema con el hecho de que Dios puede estar en muchos lugares al mismo tiempo? Y si están orando, ¿están esperando en una fila? O cuando están orando dicen “Me siento mal, porque Dios también está escuchando a otro” (*se ríe*). La respuesta es no. ¡Eso ni se les ocurre!

Quiero que se acostumbren al hecho de que estos atributos que ustedes aplican a la Fuente Creadora, a Dios, al Espíritu, ¡se aplican a su alma! Ustedes son parte de todo eso. Por lo tanto, todo lo que es, es parte de su alma. ¿Pueden imaginar un escenario muy, muy hermoso? Cuando ustedes dejan esta Tierra, una pieza y parte de ustedes se queda con quienes los aman. Quienes los aman. No dije: sus padres. O sus hijos. Dije quienes los aman, y eso es un poco diferente. Y eso es por una razón. Esa razón y ese diseño y todo ese sistema, si quieren llamarlo así, es para la benevolencia, la belleza y la bondad. Y muchos saben de qué hablo. Atempera la tristeza del tránsito del ser amado. Y si realmente están con el programa y entienden eso, sienten a ese ser querido hasta que llega el momento para que ustedes se vayan. Y luego ustedes se lo pasan a los suyos. ¡Qué sistema!

Pero para que esto funcione está el compartir el alma. Es como si ustedes se meten dentro de el alma del otro por un rato, y en el proceso hay benevolencia, y belleza y compasión, para el ser querido y para ustedes. Para esto es realmente el alma, es para compartir.

Algunos van a decir: “Todavía no lo entiendo.” Daré un ejemplo lineal, porque muchos quieren esto. (*se ríe*) Si pudieras poner tu alma en un tazón, y pones agua en el tazón, y miras a tu ser querido y tiene un tazón y tiene agua, y tú decides poner un poco de tu agua en el otro tazón y un poco de su agua en tu tazón, cuando miras a tu agua, ¿tratas de identificar cuál es la de quién? ¿O es simplemente agua? Y la respuesta es que el agua de tu alma simplemente contiene algo de su agua. ¿Se entiende?

De modo que no se trata de contener; o de quién tiene cuánto de qué; eso es una proposición lineal. En cambio podrían decir ¿Cuán grande es la alegría? ¿Cuán grande es el amor?

Esa alma tuya, ahora mismo, allí sentado, con ese asombroso akash que tienes, está llena de entidades amorosas del pasado. ¡Eso es grande! La gente que tú has amado y perdido, la gente que ellos han amado y perdido, incluido tú, así como ellos, están todos allí.

Y esto luego conduce a la familia akáshica, algunos de ellos están contigo. A algunos de ellos fuiste atraído en este planeta para reencender la historia de amor. Madre, padre, hermana, hermano, pareja. Es un sistema grandioso que va más allá de cualquier cosa que jamás hayas esperado. ¡Es extraordinario! Tú eres magnífico, y tu alma emula todo eso.

Yo soy Kryon, enamorado de la humanidad.

Y así es.

Kryon

© Lee Carroll

Transcripción y traducción: M. Cristina Cáffaro  
http://traduccionesparaelcamino.blogspot.com.ar/  
Sitio autorizado de Kryon por Lee Carroll <www.manantialcaduceo.com.ar/libros.htm>

Pueden descargar todas las traducciones de las canalizaciones en archivo Word desde el sitio de Kryon <http://www.manantialcaduceo.com.ar/libros.htm>